

SOBRE LA DIGNIDAD DEL HOMBRE

Nacer y morir con dignidad. Bioética.

Domingo BASSO, O. P.

Depalma, Bs. As. 1993, 472 págs.

Se trata de un libro que va camino de transformarse en un clásico del tema. La primera edición data de 1991, y este comentario es de la tercera edición, que se presenta ampliada.

En una época en la cual abundan los éxitos de librería—investigaciones periodísticas, novelas, etc.—no deja de ser meritorio el hecho de que esta obra haya tenida tan buena difusión. Es un trabajo profundo y serio sobre los principios de la bioética. Y ahora, que todavía están latentes las jornadas de la Conferencia de El Cairo, este libro cobra una renovada actualidad.

Mucho se suele escuchar y leer sobre el aborto, la fecundación in vitro y la eutanasia. También es mucho lo que se suele decir. Pero pocos de los que tienen acceso a los medios de difusión cuentan con información (y formación) suficiente para presentar una opinión seria y autorizada.

Al ser el autor un sacerdote no sería raro encontrar voces peyorativas respecto de los argumentos

presentados en el libro. Pero el Padre Basso no sólo expone la postura católica, sino que a cada cuestión la respalda con sólidos argumentos filosóficos. De esta manera, además de aquellos que aceptan a la Iglesia, el libro también puede ser cogido por los más acérrimos racionalistas.

A lo largo de las páginas se desarrollan los siguientes temas: el origen de la vida humana, la procreación artificial, la contracepción, el aborto y la eutanasia. Por supuesto que para abordar todas estas cuestiones, primero realiza una exposición sobre la dignidad humana y el respeto por la vida.

El autor no se queda en el campo filosófico. También explica cada proceso desde el punto de vista biológico. Para ayudar al lector neófito al final se incluye un glosario de verdadera utilidad. Por si esto fuera poco, vale la pena prestar atención a la abundante bibliografía aportada si se quiere obtener más información.

La lectura de este libro no resulta sencilla, debida a que el tema tratado no es sencillo. De todas formas se recomienda no sólo la lectura, sino también la permanente consulta. Bueno es que con tantos charlatanes que se explayan sobre estas cuestiones haya alguien capaz de expresarse con tanta seriedad.

Fernando TRUCCO